

Como dice el profesor Alfonso Sancho, "no esperes encontrar recetas fáciles para cocinar textos". Efectivamente, no hay ninguna fórmula válida para todos los textos ni para todos los alumnos. Aunque se te ofrezcan unas pautas -como, de hecho, se ha intentado hacer durante el curso- recuerda que tu comentario no solo debe estar correctamente redactado sino que, en lo que respecta al crítico, debería ser original.

En cuanto al **TEMA**, siempre se aconseja enunciarlo con un sintagma nominal o frase breve. Ahora bien, si lograr reducirlo a esa fórmula supone que sea incomprensible, mejor redáctalo como buenamente puedas. Eso sí, procura que sea lo suficientemente breve como para que no parezca un resumen pero lo suficientemente explícito como para no caer en ambigüedades ni imprecisiones. Recuerda también que el tema no es un titular y que puedes aludir (en algunos casos es necesario hacerlo) al punto de vista del autor, mencionando si es una reflexión irónica, una crítica despiadada, una visión nostálgica, etc. del asunto tratado: *El tema es una revisión nostálgica de los años sesenta*, por ejemplo.

En lo que respecta a la **ESTRUCTURA**, sabes que puedes recurrir, en cualquier caso, a la **explicación del orden de los contenidos**, esto es, a aclarar qué partes presenta el texto en función de las ideas principales y secundarias que hay en él. Vamos, un esquema de toda la vida, donde se aprecia la jerarquía entre unas y otras. Ahora bien, además de esto, es interesante señalar si se ha optado por una estructura clásica, si el procedimiento es deductivo o inductivo, si se decanta por una formulación encuadrada o paralela, etc. También es posible que esa estructura "encuadrada" que aprecias lo sea no en función del tema principal (exposición) o de la tesis (argumentación), sino porque el autor ha preferido empezar y terminar su escrito con un ejemplo, una anécdota, un guiño al lector o una mirada al pasado o al futuro, por citar casos bastante comunes. En suma, la estructuración de las ideas en un texto puede ser muy obvia o requerir un comentario más pormenorizado. Adapta tu explicación al texto y no al revés.

¿Qué hay de la **TIPOLOGÍA**? Los textos con los que probablemente tengas que vértelas serán, como sabes, **humanísticos o periodísticos**. Dentro de los primeros, lo más normal es que te propongan un fragmento de un ensayo, donde a su vez puede predominar la exposición (enfoque más objetivo) o la argumentación (enfoque generalmente subjetivo). En cuanto a los periodísticos, si bien cabe la posibilidad de que tengas que comentar una noticia o un fragmento de un reportaje (repasa, por si acaso, la estructura de la noticia), por lo general se suelen elegir **textos de opinión** y, entre estos, predomina la columna porque da más juego: su tema es de actualidad (o lo fue, si el texto es algo más antiguo) pero no suele requerir conocimientos especializados para su comprensión, cosa que a veces sí sucede con otros textos de opinión, como es el caso del artículo de fondo o, incluso, del editorial. Creo necesario añadir que muchos textos obedecen a más de una intención y reúnen elementos propios de diferentes variedades y tipos de lenguaje. Así, un fragmento de un artículo publicado en prensa sobre la repercusión del SIDA en los planteamientos morales de los años 90, será periodístico, de tema humanístico y podrá tener, seguramente, una base narrativo-descriptiva, además de presentar rasgos característicos del lenguaje científico. Las posibilidades son muchas. Observa antes de escribir.

Quizá te sean útiles estos consejos para caracterizar el tipo de texto:

- ❖ No hagas afirmaciones sin fundamento o que sean aplicables a cualquier texto: "En este texto abundan los sustantivos y los adjetivos" (para decir algo así, mejor

no decir nada, porque es puro relleno y, al igual que tú lo sabes, lo sabe quien te lee).

- ❖ No incluyas, por acertadas que te parezcan, observaciones sobre rasgos formales sin extraer de ellas conclusiones de cierta relevancia. Así, si comentas un rasgo lingüístico (debes hacerlo, por cierto) que sea para relacionarlo con alguna característica del tipo de texto de que se trate. Por ejemplo, si afirmas que hay un uso evidente de la primera persona, además de aclarar dónde se observa (pronombres, formas verbales) tendrás que aclarar que es un rasgo que denota subjetividad. Si en el comentario de una columna aprecias expresiones coloquiales, señálalas como característica propia de estos textos de opinión que buscan la cercanía con los lectores mediante un registro familiar.
- ❖ Evita los comentarios memorizados: puedes servarte de un esquema o modelo, pero adáptalo al texto en cuestión añadiendo cuantos ejemplos creas necesarios para hacer creíble tu explicación.

Volvamos al **CRÍTICO**. Es la parte más personal del comentario, donde se supone que se puede comprobar la madurez del alumno. Pero no olvides que esa madurez no consiste solo en despegarse de actitudes pueriles, sino de demostrar el desarrollo intelectual (implica al menos saber expresar con coherencia el pensamiento propio y referirse al ajeno para sustentar las propias opiniones, así como discernir el tono y los matices de uno y otro), y cultural (supone tener conocimiento de los temas universales que atañen al hombre y la sociedad, y de los que, siendo de actualidad, merecen una reflexión y admiten posturas encontradas). Pero ¿es necesario tener una opinión formada sobre todos los temas? Quizá no sea lícito pedir al alumno que adopte una postura acerca de todo lo que acontece, pero sí que sea capaz de defender una opinión, aunque esta consista, precisamente, en el escepticismo, la duda o el desinterés absoluto. Hasta sobre ello se puede argumentar. Dicho esto, me permito ofrecerte algunos consejos:

- ❖ Echa un vistazo a la prensa. Ahora lo tienes fácil; ni siquiera tienes que comprar los periódicos. Pero conviene que estés informado para "formarte esa opinión" que se te pedirá. Además, la mejor forma de aprender a escribir artículos de opinión es leyéndolos, por imitación: lee columnas, editoriales, artículos de fondo.
- ❖ Aprovecha lo que sabes: historia, geografía, filosofía, literatura... Incluso, por qué no, física, química, biología o cualquiera de las materias que tanto te cuesta preparar deberían ser tu punto de partida, junto a tu experiencia personal y tu sentido común, para la tarea que nos ocupa. No solo porque puedes utilizar como argumentos de autoridad las palabras de Aristóteles, Machado o Newton, sino porque en algunas de esas asignaturas cuya utilidad te parece dudosa en ocasiones está el alimento del que te nutres para entender y valorar cuanto lees y escuchas. Si te toca en suerte un texto sobre la literatura, ¿acaso no sabes nada sobre el hecho literario, sus características, sus implicaciones, sus modelos, sus intenciones? Si el texto versa sobre la libertad, ¿no hay ninguno entre los filósofos que conoces que te dé una pauta para salir airoso? Si tiene que ver con la pobreza, con la miseria, con la crisis, ¿no crees que tus conocimientos de historia o de geografía te serán de alguna utilidad? Por suerte, sabes mucho más de lo que crees, solo es necesario recordarlo.

❖ Procura reparar en cuánto daño hacen a un texto bien escrito la reiteración de conjunciones, la escasa variedad de adjetivos o el uso innecesario que de ellos, por querer impresionar, hacemos a veces: es el caso de "gran" empleado en contextos donde solo sirve para "extender" el enunciado ("El autor hace un gran uso del vocabulario"). Otro tanto ocurre con perífrasis y rodeos que alargan el texto artificialmente: "Ha venido siendo lo que se llama un asunto complicado". Se me ocurren muchos; seguro que a ti también. Evítalos. Siempre.

Los siguientes consejos se los tomo prestados al profesor A. Sancho, con pequeñas modificaciones (cuatro ojos ven más que dos):

- ❖ ¿Se puede defender cualquier postura, por extrema que parezca? Como poder, se podría, pero no todas las posturas son respetables, así que es posible que no se vean con buenos ojos la defensa del racismo, del asesinato o del maltrato a las mujeres, pongo por caso. Si te sientes radical, no es el mejor momento para demostrarlo. Procura enfocar el tema desde varios puntos de vista, ofreciendo argumentos a favor y en contra de cualquier asunto comprometido (aborto, pena de muerte, ecología...).
- ❖ Debes escribir tu comentario en español culto, evitando clichés, párrafos polivalentes, coloquialismos (salvo que se aprecie fácilmente que están ahí a propósito, no como sustitutos de fórmulas más adecuadas ni como fruto del desconocimiento del idioma) y, por supuesto, vulgarismos.

Y... ¿qué no hacer?

- ❖ No emplees la segunda persona del singular con valor impersonal o generalizador: "Cuando lees este fragmento, te sientes transportado a tiempos lejanos". Hay otras formas de expresar la impersonalidad menos coloquiales (la refleja, por ejemplo). Antes que un "tú" es preferible cualquier otra de las personas gramaticales: 3ª, si vamos a ser objetivos o a aparentar que lo somos; 1ª del plural, si queremos implicar al lector; 1ª del singular, en casos de experiencia personal o cuando nos ponemos líricos o vehementes. No digo que no se pueda usar (hay articulistas en cuyos textos es bastante frecuente), pero suele ocurrir que pasáis, sin daros cuenta, de una a otra sin mucho criterio, y entonces se nota que no es un recurso, sino un descuido.
- ❖ Evita abusar de frases hechas o metáforas demasiado manidas (*amplio abanico, largo etcétera, llamar poderosamente la atención, hoy en día, como no podía ser de otra manera...*).
- ❖ Evita la pedantería inútil; usa solo palabras cuyo uso correcto te sea familiar. A veces, por querer resultar más cultos, no usamos el léxico con propiedad (confundir "sobria" con "ebria", por ejemplo).
- ❖ Nada, por supuesto, de abreviaturas o códigos sustitutivos (SMS). Emplea, como mucho, las propias de los tecnicismos lingüísticos, como Adj., SN, etc., y las que permite el DRAE.

Por último, aquí tienes algunas indicaciones que suelen ofrecer en tribunales de selectividad de varias comunidades. No debes...

- Expresar impresiones personales de agrado o rechazo sin justificar.

- Limitarte a expresar la adhesión o rechazo del texto con un "estoy de acuerdo con lo que dice..."
- Entender crítica como censura.
- Aprovechar el texto para desarrollar un tema teórico de la materia.
- Volver a contar, de forma más extensa, el resumen del texto o el propio texto.

Como verás, no puedo decirte qué has de hacer, pero sí qué debes evitar hacer. Con lo que te quede, tendrás que arreglártelas para salir airoso. Lee, escucha y practica.

